

HACE CIEN AÑOS

Incendio en el madrileño Teatro de la Zarzuela

Impresionantes las imágenes recogidas en la prensa de hace cien años, que atestiguaban la catástrofe acaecida en el Teatro de La Zarzuela de Madrid. Al parecer, el incendio se originó en las calderas de la calefacción, pasando rápidamente al resto de salas. Sólo quedó en pie la fachada del edificio, sito en la calle Jovellanos. Curiosamente, también se salvaron del fuego algunos muebles (sillas, mesas, maniqués...) que fueron sacados a la calle por empleados del local.

La revista especializada "Comedias y Comediantes", afirmaba, en su artículo de "despedida" de la sala madrileña, que "en Madrid no existía Teatro más simpá-



tico que aquel, ni tiene tampoco ninguno de historia más brillante y más copiosa en detalles dignos de ser rememorados (...) Acertó a dar tono a las zarzuelas del género chico, y consiguió que perdurara en ella el alma de la ópera cómica española".

Como recordaba la publicación, el fuego dio la vida a este Teatro, al ser construido sobre los restos quemados de un circo; y el fuego, se la quitó.

"El arte lírico español debe vestir 'mediano luto'", decía la revista, al recordar (al igual que hacemos nosotros ahora en estas mismas páginas) el reciente fallecimiento de Chapí, y el de Caballero, muerto el año anterior. "Es simbólico que la Zarzuela haya desaparecido poco más tarde que estos dos músicos ilustres".

Los incendios han sido la causa de la desaparición de muchos teatros. Y, en ocasiones, llevaron aparejados gravísimas y multitudinarias tragedias. En el caso del

Algunos enseres salvados del fuego, fueron sacados a la calle por los empleados del local.



Los bomberos intentaron, infructuosamente, salvar el Teatro de las llamas.

Teatro de la Zarzuela, más grave que el fuego fue el efecto del abandono que sufrió, varias veces, durante muchos años.

Esperemos que ahora, que por fin lo tenemos recuperado con indiscutible dignidad, lo cuidemos para que no se pierda definitivamente el templo del más típico y valioso género lírico español.

N. de R.

"Escalera móvil" en el metro de París

Todavía hoy causa ternura el "miedo" que las escaleras mecánicas provocan en gente de avanzada edad; y es que, aunque ya estemos acostumbrados, este invento es relativamente reciente...

El semanario "La Ilustración Artística" traía a sus páginas, en 1909, la inauguración de la "escalera móvil" del metro de la capital francesa. "Todos los inventos que tienden a ahorrar esfuerzos o a ganar tiempo, serán siempre bien recibidos por el público —decía el semanario—. Los inconvenientes de las escaleras ordinarias son harto notorios; aparte del cansancio físico que el subirlas produce, tienen el grave defecto, cuando ha de transitar por ellas mucha gente, de originar confusiones que pueden llegar a ser peligrosas y que, por lo menos, resultan siempre incómodas".

Para evitar estos problemas, la empresa del metro de París, instaló en

alguna de sus estaciones, hace ahora cien años, escaleras móviles "merced a las cuales el viajero, al llegar al término del trayecto no tiene más que poner el pie en el primer escalón, y sin esfuerzo alguno, y sin tener que hacer cola, se ve transportado inmediatamente a la puerta de salida".

¿Qué dirían de las actuales cintas que, en la actualidad, recorren las terminales de muchos aeropuertos, y que nos evitan largas caminatas arrastrando las maletas?

No somos, pues, tan modernos. Ya hace cien años se pensaba en nuestra comodidad. Tal vez habría que añadir "las escaleras mecánicas", a esa breve relación popular de los más grandes inventos del hombre, a saber: la cama, el coche, el ascensor y... la tortilla de patata.

Miguel F.

